

## EDITORIAL

La mirada sobre el texto es polisémica tal como lo es el texto mismo. En este número 37 coincide la observancia crítica sobre el texto literario, el pictórico y el fílmico como parte del trabajo de la comunidad de investigadores. La interpretación de las distintas formas de contarnos, o nuestra pertenencia a los signos en la mimesis del mundo enriquece la mirada de la habitación de lo humano. La comprensión así es la manifestación de esta coexistencia entre vida y representación vista desde las formas simples y complejas de la cultura humana, utilizándose a su vez distintas formas de interpretación que pueden ponerse en comunicación en la refiguración, en el mundo hermenéutico del lector. En *Cifra Nueva* reaprendemos cada vez este oficio con el objetivo de profundizar el papel de ser “ventana semiótica” para la comunicación, puente de enlace, texto crítico de la crítica, reunión para propiciar el diálogo entre miradas como propuestas de tales formas de interpretación. Preceptos del ideario latinoamericano, mitos, arte popular, los juegos frente al futuro, el análisis triádico peirceano, el espacio cinematográfico, acciones y actitudes en la escritura. La interpretación se erige como forma plural de la comprensión. Un artículo, un estudio publicado se convierte en una expresión de ese conjunto heterogéneo, pasa a través de la ventana para entenderse y coexistir desde el diálogo con textos particulares. Valoramos cada colaboración, respetamos miradas particulares. Nuestro trabajo fundamental, cada número es un aporte, una contribución para la coexistencia crítica.

El fundamento del trabajo editorial, entonces, se expresa en dos momentos. La reunión crítica de la polisémica mirada interpretativa y, la difusión como conjunto expresivo de la comunidad de interpretantes. Esto fortalece, por supuesto, nuestro trabajo editorial y, lo más importante, pone en comunicación a personas

que leen y escriben sobre la densa cultura de los signos y sus lectores.

De tal manera, la comunicación entre nosotros, editores e investigadores y su recepción crítica se ha convertido en un complejo proceso de intercambio fundamentalmente cibernético. Ha quedado atrás la posibilidad de la impresión en físico. Debemos lograr el intercambio de textos de investigación, comunidad de investigadores y lectores. Esto nos lleva a plantear, por último, la ampliación de la comunicación entre editores, investigadores y lectores como acuerdo donde tiene un papel primordial la plataforma de los repositorios en consonancia con los equipos editoriales de cada revista. El objetivo: mayor y mejor comunicación.

Muchas Gracias.

Juan José Barreto González.

Editor-Jefe